

Comentario al libro:

Expulsados de la globalización. Políticas migratorias y deportados centroamericanos

John Nowell Fonk*

Para la mayoría de nosotros que vivimos en México y también para quienes han vivido en Estados Unidos, por muchos años el enfoque de la investigación y de la incidencia en el fenómeno migratorio se centraba sólo en los mexicanos en su camino al norte, el trato menospreciado que recibían en el país vecino y la difícil situación en que quedaban las familias en su lugar de origen. Pocas veces, en las noticias se hablaba sobre los centroamericanos que transitaban por México.

A mi llegada a la Ibero León hace seis años, empecé a colaborar con el Servicio Jesuita para Migrantes, en actividades de investigación e incidencia, por lo que hice una visita a Acayucan, Veracruz para participar, como ponente, en un diplomado sobre el fenómeno migratorio que se ofrecía a los líderes de las comunidades en Veracruz, lugar por donde pasan los migrantes.

La oportunidad surgió porque en Estados Unidos yo trabajaba como abogado litigante a favor de los migrantes, y me pidieron compartir mis conocimientos sobre las leyes norteamericanas en la materia.

* Doctor en Derecho por John Marshall Law School, en Chicago Illinois; Maestro en Literatura Francesa por Marquette University de Milwaukee y Licenciado en Enseñanza de Francés por University of Wisconsin. Actualmente es Director del Departamento de Ciencias Jurídicas de la Universidad Iberoamericana León.

Fue en Medias Aguas, Veracruz, la primera vez que vi a los centroamericanos viajar colgados en el tren, y escuché a las mujeres oriundas del lugar explicar que tenían un almacén de víveres para alimentar a esas personas, porque esperaban que alguien hiciera lo mismo por sus seres queridos que vivían en el norte.

Así fue entonces que, a través del Servicio Jesuita para Migrantes, conocí a José Luis Rocha, de origen nicaragüense y autor del presente libro, documento que sirve como una excelente fuente de información no sólo sobre la realidad actual que viven los migrantes centroamericanos, sino que además, ofrece una explicación histórica sobre el por qué del racismo y xenofobia que viven en Estados Unidos. Además, como “postre académico”, proporciona referencias de destacados filósofos a partir de las cuales realiza análisis para subrayar la injusticia que viven los migrantes, no sólo en la práctica. También señala cómo esta injusticia violenta las teorías modernas sobre la defensa de los derechos humanos establecidas en los tratados internacionales y ahora en la nueva reforma a la Constitución Mexicana.

No les tengo que contar la pesadilla que viven los centroamericanos en su camino a través de México, ya son muchas las noticias de que hay fosas llenas de cuerpos, migrantes secuestrados, abusos físicos, violaciones y trata de mujeres.

Sabemos también, que en numerosas ocasiones el abuso viene de las autoridades y llega a niveles inimaginables, pues incluso son ellos quienes entregan a los migrantes al crimen organizado. Aun nuestra ciudad de León tiene su propia historia sobre los cazadores perdidos en Zacatecas, asunto todavía sin resolver y con autoridades que, una vez más, no han recibido castigo.

Ante esta impunidad que se vive en México, ¿cómo podemos, nosotros los defensores de derechos humanos luchar en contra de lo que parece un tsunami político?

Pues leyendo libros como *Expulsados de la Globalización* e informándonos. Este libro, de una manera sencilla y documentada, nos advierte sobre la situación que están viviendo los migrantes; nos ofrece soluciones y nos ayuda a entender lo absurdo de esta peligrosa situación en donde llegan a matar a migrantes inocentes.

¿Y cuál es la razón detrás de esta situación peligrosa para los migrantes? El autor lo expone así de sencillo: “los centroamericanos son castigados por querer trabajar donde no nacieron”. La muy valiente explicación que nos da un migrante de por qué siguen cruzando México a pesar de este riesgo... Cito el libro: “Nuestras necesidades son más grandes que nuestros miedos”.

¿Y por qué los países receptores siguen rechazando a los migrantes causando el peligro? El autor comenta que en el mundo ahora hay tres plagas que nos están comiendo: el nacionalismo, el racismo y el fundamentalismo religioso. La respuesta para combatirlas está en entender como seres humanos que la idea de nación subyace la de comunidad.

Ahora explico un poco la organización del libro. El autor usa el tema de las deportaciones como común denominador en cuatro temas:

- a. El análisis de la xenofobia en el mundo.
- b. La historia de las deportaciones en los EUA para mostrar de qué tradición se nutren sus leyes.
- c. Rastrea, paso a paso, los engranajes expulsores de los Estados Unidos a partir de un recorrido vivencial, aunque de una perspectiva observador.
- d. Finaliza con la exposición de cómo viven las deportaciones los migrantes y las interpretaciones que a partir de estas vivencias podemos formular, desde una óptica comprometida con la emancipación.

Una parte que me resultó muy interesante por mi formación en el país del norte, es cuando el autor explica las razones históricas y sociológicas sobre la xenofobia en los Estados Unidos, país que, con la Estatua de la Libertad como representante, se cree anfitrión de los migrantes, pero la realidad es otra. Con las leyes anti-migrantes de Arizona y otros estados que siguen su ejemplo por “*El miedo a los*

bárbaros”, como comenta el autor al usar el título de un libro de Tzvetan Todorov, para darnos una idea de lo que está motivando a los países receptores a rechazar a los migrantes.

El autor cita dos datos históricos de los Estados Unidos. El primero, muy conocido, es la Ley del esclavo fugitivo, mencionada en el libro *La Cabaña del Tío Tom*, lectura obligatoria en las escuelas primarias de los Estados Unidos, que denunciaba que esa ley forzaba a regresar a los esclavos prófugos a su estado de origen y a su condición de esclavo, argumento del autor para referir que estamos otra vez enfrentado un nuevo tipo de esclavitud, llamada migración indocumentada.

El segundo dato histórico, no tan popular, es sobre Andrew Jackson, Presidente de los Estados Unidos a principios del siglo XVIII. Conocido por la historia oficial de ese país como el primer presidente del pueblo con un pasado siniestro, al haber sido un hombre dedicado a la matanza de los indígenas.

Ambas referencias históricas son parte de la herencia desgraciada de ese país dedicado, supuestamente, a los derechos humanos y a la dignidad del hombre.

En otro capítulo, el autor nos lleva enseguida a analizar la situación actual de la migración centroamericana en México, al menos hasta el año 2010, fecha de

publicación del libro. Como hemos visto, la migración es dinámica y sigue cambiando, pero el contenido del libro, aunque escrito hace dos años, continúa orientándonos sobre los problemas actuales que los migrantes padecen en el país.

Pero en México hoy hay una esperanza de cambio; la nueva reforma jurídica en materia de migración. Estamos por ver si esta reforma puede cambiar la situación actual que viven los migrantes centroamericanos en su tránsito por el país.

El autor finaliza con un análisis más detallado sobre la situación migratoria de Nicaragua y América Central, el dilema de la migración entre Costa Rica y Nicaragua, la falta de apoyo de los consulados, e incluso agrega información interesante sobre los nuevos migrantes que llegan a Nicaragua de África y Asia, y la respuesta, no siempre favorable, de Nicaragua a este fenómeno.

Después de leer el libro, el lector se queda mucho más informado sobre la realidad de la migración en nuestra parte del planeta, y es claro que hay opciones que respetan los derechos humanos que promueven un trato digno a los migrantes y que sí se puede lograr cambios en nuestra forma de pensar así como en la de los seres humanos que dirigen el planeta; pero personalmente y lamentablemente, estoy de acuerdo con un comentario del autor, "...contra lo que hubiera supuesto Platón, su existencia en la caverna de las ideas, no tiene nada que ver con el mundo real..."